

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Ayuda internacional y conflicto étnico en la duración de la
guerra civil de Siria**

Mónica Daniela Larrea Ron

Carlos Meléndez, Ph.D., Director de Trabajo de Titulación

Trabajo de titulación presentado como requisito para obtención del título de Licenciada en
Relaciones Internacionales

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBRACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Ayuda internacional y conflicto étnico en la duración de la guerra civil de Siria

Mónica Daniela Larrea Ron

Carlos Meléndez, Ph.D.

Director de Trabajo de Titulación _____

Andrés González, Ph.D.

Coordinador de carrera _____

Juan Carlos Donoso, Ph.D.

Miembro Comité Trabajo Titulación _____

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.

**Decana del Colegio de Ciencias Sociales
y Humanidades** _____

Quito, mayo de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art.144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Mónica Daniela Larrea Ron

C. I.: 1714263595

Fecha: Quito, mayo de 2014

Agradecimientos

A mis padres

Por ser mi principal motor, por confiar en mí y por su amor incondicional

A mis hermanos

Por enseñarme tanto y guiarme en todos mis proyectos

A mi novio Pablo

Por su apoyo constante y por la confianza que me ha dado para realizar todo lo que me proponga

A mis amigas del colegio

Por hacerlo todo siempre más fácil y acompañarme en mis proyectos

A mis amigos y amigas de la universidad

Por acompañarme en toda esta experiencia maravillosa que ha sido estar en la universidad y ayudarme siempre

A mis profesores

Por haber sido pieza fundamental en este camino que ha sido la universidad, sobre todo a Carlos Meléndez por haber sido un excelente tutor de tesis

Resumen

Este trabajo se enfocará en intentar responder a la cuestión de por qué el conflicto sirio se ha extendido en el tiempo, teniendo como consecuencia la matanza de miles de ciudadanos, el desplazamiento interno y externo de muchas familias y la intensificación de la lucha. Partiendo de antiguos estudios sobre las causas de la duración de los conflictos, sobre todo de las guerras civiles, y comparando a Siria con otros cinco países de la región, se reconoce que el conflicto sirio ha perdurado a causa de la ineficiencia y contradicción de la comunidad internacional y por factores étnicos que han politizado el mismo. En efecto, la ayuda internacional que se le ha dado tanto al gobierno como a las fuerzas rebeldes ha hecho que no haya una victoria aparente por parte de un bando, lo cual vuelve incierta la duración de esta guerra civil.

Abstract

This paper will focus on trying to answer the question of why the Syrian conflict has spread over time, having as consequence the killing of thousands of citizens, as internal and external displacement of many families and the intensification of the struggle. Based on earlier studies about the duration of conflicts, especially civil wars, and comparing Syria with five other countries in the region, it is recognized that the Syrian conflict has endured because of the inefficiency and contradiction of international community and ethnic factors that have politicized it. Indeed, the international aid that has been given to both government and rebel forces has made impossible to anticipate a victory by neither of the two sides, making the duration of this civil war unpredictable.

Tabla de contenido

1. Resumen.....	6
2. Abstract.....	7
3. Introducción.....	9
4. Pregunta de investigación, hipótesis y variables.....	11
5. Conceptos.....	13
5	
a. Conflicto.....	14
b. Guerra civil.....	15
c. Etnicidad	17
d. Ayuda internacional/ Responsabilidad de proteger.....	18
6. Revisión de la literatura.....	23
7. Metodología y desarrollo.....	31
8. Resultados.....	47
9. Conclusiones.....	54
10. Bibliografía.....	56

Introducción

Siria ha sido a lo largo del tiempo un país gobernado por un poder autoritario, hereditario, que no ha llevado a cabo las transformaciones que el pueblo anhelaba desde hace mucho tiempo atrás. En el año 2000, se esperó un cambio positivo al ser elegido democráticamente el hijo del fallecido presidente Hafez Al-Asad. Esta nueva etapa en la vida siria estuvo caracterizada, en un principio inmediato, como una liberalización de la opinión pública e intelectual a la que se llamó “La Primavera de Damasco”. Sin embargo, el sistema controlador y elitista instaurado por Hafez Al-Asad, se mantuvo durante el mandato de Bashar Al-Asad, en donde la represión a grupos opositores y el favoritismo a un cierto grupo étnico fueron los principales ejes. En este sentido, durante el mandato de Bashar Al-Asad, la sociedad estaba gobernada por quienes tenían poder político y controlaban el aparato estatal, más no por las élites económicas. Consecuentemente, la sociedad se polarizó y el acceso a los principales servicios sociales era desigual. Si bien se esperaba mucho desde la toma del poder del supuesto reformista Bashar Al-Asad, la situación se mantuvo casi intacta y desde el 2011 se agravó por la inconformidad de la sociedad, donde ciertos sectores revolucionarios llevaron a cabo protestas que durarían hasta el día de hoy y que serían respondidas por graves represiones por parte del ejecutivo.

Este acontecimiento tuvo sus raíces en un movimiento político y social en la región de medio oriente llamado La Primavera Árabe. El mismo fue el conjunto y generalización de actos aparentemente aislados de protesta en contra de gobiernos autoritarios. Consecuentemente, el objetivo final de este movimiento islamista era instaurar gobiernos democráticos que dieran espacio a la opinión pública. Uno tras otro, gobiernos elitistas y

tradicionales empiezan a ser removidos, como fue el caso de Egipto, Túnez y Libia, entre otros. Sin embargo, en el 2011 se dan las primeras protestas en Siria cuyo fin era terminar con el mandato de Bashar Al-Assad. Muchos autores y estudiosos consideran que el caso de Siria es un evento aislado de la Primavera Árabe dadas sus características, la participación de la comunidad internacional, y sobre todo, su duración. Consecuentemente, resulta interesante investigar los elementos que distinguen a esta revolución de las demás en el mundo islámico y especialmente, qué es lo que ha fallado en cuanto a medidas políticas, tanto internas como externas, para que el conflicto se agrave en lugar de solucionarse. Este estudio es vital ya que involucra aspectos claves en la sociedad siria como la movilización forzada de grandes grupos poblacionales impidiendo su libre desarrollo y haciendo cada vez más delicada su situación. De igual manera, resulta interesante plantear los posibles problemas presentes en este conflicto con el fin de encontrar los ámbitos que deberían ser atendidos para que el mismo llegue a su fin. Así, se logrará esclarecer los motivos de la radicalización del conflicto y la falta de acción de la comunidad internacional, cuyo rol es proteger a las poblaciones que se vean afectadas como efecto de la incapacidad o indiferencia de un gobierno a aplicar su responsabilidad de proteger, la cual es una norma internacionalmente aceptada nacida a partir de la Carta de las Naciones Unidas.

1. Pregunta de investigación, hipótesis y variables

Debido a que el conflicto Sirio se ha caracterizado por su larga duración, vale estudiar los factores que determinan este acontecimiento, a través de un estudio comparado con otros países de situación similar, en donde la duración es lo que varía. En consecuencia, se comparará a Siria con otros países parte de la Primavera Árabe, que se asemejan a este país en cuanto a situación política, región y período. Este trabajo tratará, entonces, de responder a la pregunta de, ¿por qué el conflicto sirio ha perdurado hasta la actualidad, y no parece disminuir su intensidad, más que cualquier otro conflicto de la región? Para ello, tras un estudio detallado de las diferentes situaciones políticas de estos países, se partirá de la hipótesis de que la duración del conflicto sirio depende de la ayuda internacional que puede experimentar, tanto el gobierno como los rebeldes, como de los factores étnicos que pueden estar involucrados en el mismo. Con ese objetivo, se tomará a la duración del conflicto en Siria como variable dependiente; y como variables independientes se tomarán a: el apoyo al gobierno por parte de las fuerzas armadas, la ayuda internacional al gobierno, la ayuda internacional al grupo rebelde, represión por parte del gobierno, conflicto étnico, grado de organización del grupo rebelde y guerra civil. Para ello se tomará como conceptos principales: conflicto, guerra civil, etnicidad y ayuda internacional. Estos elementos resultan pertinentes para responder a la cuestión planteada, ya que se interrelacionan entre sí de manera muy directa. En efecto, en este trabajo se partirá de la idea de que un país, en este contexto específico, entra en conflicto o guerra civil debido a factores tanto históricos como circunstanciales. Además, la tendencia de un conflicto a perdurar en el tiempo depende directamente, primero, del apoyo tanto interno como externo a las diferentes partes

contendientes, y segundo, por la legitimidad de la lucha de las mismas, que muchas veces tiene que ver con los aspectos sociales y étnicos de los cuales nace.

2. Conceptos

a. Conflicto

En un primer punto, al referirnos a un conflicto armado, es necesario definir qué entendemos por ello. Según Bobbio, Matteucci y Pasquino, “el conflicto es sólo una de las formas posibles de interacción entre individuos, grupos, organizaciones y colectividades”, distinta de “cooperación” (Bobbio et. al, p.298). En efecto, el conflicto es simplemente el hecho de que existan aspiraciones diferentes entre distintos grupos o individuos. En el caso aquí tratado, el conflicto es uno político, en el que se contraponen las aspiraciones de un grupo y una colectividad, el gobierno y las fuerzas rebeldes sirias, compuestas de varios grupos. La dimensión del conflicto, “el número de participantes potenciales” (Bobbio et. al. P. 299), es de unos 100 000 rebeldes Sirios, contra las Fuerzas Armadas Sirias. De igual manera, en un conflicto es vital medir la intensidad del mismo, es decir el grado de involucramiento y compromiso de las fuerzas participantes para no ceder y mantenerse firmes en sus cometidos (Bobbio et al, p. 299). El conflicto, entonces, es el conjunto de decisiones tomadas por las diferentes partes con el fin de cumplir sus objetivos, y consecuentemente, depende de la discreción de los comportamientos de los actores, “ya sea ampliando el número de los implicados o reduciéndolo, ya sea aumentando la intensidad del conflicto o moderándolo, ya sea, finalmente, institucionalizando el conflicto o manteniéndolo fuera o más allá de ciertas reglas precisas y aceptadas” (Bobbio et. al, p.299). Para ello es vital entender que el desarrollo de un conflicto depende de las acciones y decisiones que se tomen por parte de los participantes y sobre todo, su voluntad de regirse a reglas y límites, que sirven para “reglamentar las formas de modo que [la manifestación del conflicto] sea lo menos destructiva posible para los actores en juego” (Bobbio et al, p.

299). El conflicto, así, puede suprimirse o su expresión puede limitarse mediante opresión, fuerza o coerción, como es el caso del gobierno de Bashar Al- Asad, que se resume a no establecer reglas para evitar los enfrentamientos violentos.

b. Guerra Civil

Para entender el concepto de guerra civil, vale partir del concepto de guerra en general. En efecto, existen muchas definiciones de la misma, pero este trabajo se centrará en una que involucra los elementos más característicos de una guerra. Esta definición fue originalmente propuesta por István Kende y establece cuatro requisitos para determinar que un conflicto sea una guerra:

1. Son conflictos violentos de masas
2. Implican a dos o más fuerzas contendientes, de las cuales al menos una, sea un ejército regular u otra clase de tropas, tiene que estar al servicio del gobierno.
3. En ambos bandos tiene que haber una mínima organización centralizada de la lucha y los combatientes, aunque esto no signifique más que una defensa organizada o ataques calculados.
4. Las operaciones armadas se llevan a cabo planificadamente, por lo que no consisten solo en encontronazos ocasionales, más o menos, sino que siguen una estrategia global (Waldmann, 2007, p.30).

Además de estas características presentes en todas las guerras, es determinante hacer referencia a la particularidad de las guerras civiles. De hecho, las guerras civiles son una forma de guerra pero donde el terreno bélico es un mismo Estado, y esto es lo que las diferencia de las guerras internacionales. Por otro lado, al ser el mismo Estado en donde se

lucha, son diferentes grupos de la misma sociedad los que se enfrentan, y muchas veces estos enfrentamientos se caracterizan por tener un carácter más violento y asimétrico. En efecto, la mayoría de guerras civiles surgen de “un acto de sublevación violenta contra el poder establecido del Estado, ya sea un ataque frontal al mismo ya sea que cierto grupo amenace con reventar y abandonar la unidad nacional” (Waldmann, 2007, p.37). La violencia en una guerra civil es normalmente más evidente y problemática ya que se trata de ciudadanos de un mismo estado confrontándose entre ellos por ideas diferentes, lo cual lo hace comparable, según Waldmann, a un enfrentamiento familiar. De igual manera, su carácter violento muchas veces tiene que ver con la asimetría que la caracteriza ya que las élites políticas tienen el uso legítimo de la fuerza y buscan aplicar todas las leyes que defienden este punto de la forma más enérgica con el fin de terminar con las amenazas. Así, al estar conscientes de su inferioridad inicial, los rebeldes “aspiran a ganar territorio y apoyo de la manera más rápida posible, por lo que tampoco pueden ser muy escrupulosos en sus métodos” (Waldmann, 2007, p.37). Además, “la parte más débil en un enfrentamiento bélico se siente con frecuencia poco atada a reglas restrictivas, puesto que cree tener, sólo por su inferioridad, el derecho y la moral de su lado” (Waldmann, 2007, p.37). Por ende, las guerras civiles se distinguen de las guerras internacionales al ser enfrentamientos entre ciudadanos y, por otro lado, por su carácter violento, al no responder a reglas y leyes claras sobre el uso de la fuerza.

El concepto de guerra civil también involucra otros aspectos, como el número de muertos, o los motivos por los cuales se lucha. En efecto, Fearon establece que una guerra civil implica un enfrentamiento entre agentes de un estado y grupos no estatales que buscan ya sea tomar el control del gobierno, tomar el control de una región, o usar la violencia para

cambiar las políticas del gobierno. También se entiende como guerra civil un conflicto que donde ha habido más de 1000 muertos, con un promedio de 100 anuales. Finalmente, otra característica es que al menos 100 personas hayan muerto de los dos lados, incluyendo a civiles atacados por rebeldes (Fearon, 2004, p. 278).

c. Etnicidad

El concepto de etnicidad ha sido de gran relevancia para los estudios sobre conflictos, sobre todo sobre guerras civiles acontecidas en su mayoría después de la Segunda Guerra Mundial. Es así como varios autores han proveído distintas definiciones, pero tal vez la más sencilla y a la vez más específica es la establecida por Max Weber, quien toma a la etnicidad como el conjunto de grupos que se diferencian por color, idioma y religión; involucra tribus, razas, nacionalidades y castas (Max Weber in Sambanis, 2001, p.261).

En este sentido, la etnicidad se vuelve real e influye en el desarrollo de un conflicto por las características antes descritas. Un conflicto étnico tiene sus raíces en antiguas fuentes de enemistad y memorias de atrocidades pasadas que hacen que la violencia sea difícil de evitar (Sambanis, 2001, p.263). Todo esto tiene que ver con el sentido de pertenencia de un individuo a su grupo, lo cual hace que las reacciones en un conflicto respondan más a la fidelidad al mismo que a no usar la violencia contra otros. En efecto, el miedo está en el corazón de la teoría del dilema de seguridad étnico, la cual sugiere que problemas territoriales o vulnerabilidad mutua exagera los problemas de seguridad que causa guerras preventivas por parte de minorías étnicas que desean separarse con el fin de aumentar su seguridad (Sambanis, 2001, p.263).

Si bien no existe una definición única sobre “etnicidad”, en el ámbito académico de establecen ciertas características que parecen ser propias específicamente de los llamados grupos étnicos:

1. *Un nombre propio, que identifica y expresa la “esencia” de la comunidad que denomina.*
2. *Un mito acerca de la existencia de un ancestro común, e incluye la idea de un origen común, en tiempo y lugar, que le da al grupo un sentido de parentesco y de pertenencia a “una familia mayor”*
3. *Una memoria histórica compartida, o memorias compartidas de un pasado común, incluyendo héroes, eventos y su conmemoración.*
4. *Uno o más elementos de una cultura común, que no necesita ser especificada pero que incluye generalmente a la religión, las costumbres y tradiciones y el idioma.*
5. *Un vínculo con una tierra natal/ancestral, aunque no necesariamente implica ocupación física; es suficiente la conciencia del vínculo simbólico con ella.*
6. *Un sentido de solidaridad de parte, cuando menos, de algunos segmentos de su población (Informe Nacional de Desarrollo Humano Guatemala, 2005)*

d. Intervención Internacional y responsabilidad de Proteger

Es importante referirse a las ideas establecidas por los liberales en cuanto a la importancia de la racionalidad de los individuos dentro de un Estado. En efecto, muchas veces se ha considerado que poco a poco, los estados han descubierto que las guerras no son viables y que de una u otra manera se debe llegar a una paz internacional duradera. Sin embargo, el

hecho de que las guerras y conflictos continúen en el mundo entero, demuestra que si bien se ha intentado establecer una clase de comunidad internacional, los Estados y la soberanía específicamente son determinantes al momento de tomar decisiones políticas. En efecto, si bien existen nuevos actores en el sistema internacional, que se traduce también con la creación de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, es claro que al presentarse un problema interno, los estados optan por seguir sus propios intereses más que hacer lo que la comunidad internacional establece. En este sentido, la supervivencia es el principal motor para las acciones de un estado y el tema de soberanía es tan controversial que sigue poniendo a prueba el verdadero poder de la comunidad internacional.

La comunidad internacional se hace más presente después de que un conflicto haya terminado, con el fin de ayudar a la población en general a tener una buena transición a la paz, para evitar así nuevos enfrentamientos. La justicia transicional es el “conjunto de medidas judiciales y políticas que diversos países han utilizado como reparación por las violaciones masivas de derechos humanos. Entre ellas figuran las acciones penales, las comisiones de la verdad, los programas de reparación y diversas reformas institucionales” (ICTJ). De igual manera, como dicho anteriormente, es importante tener en cuenta que la soberanía determina el grado en el que la comunidad internacional puede involucrarse en un país y por ende, no se puede decir que las medidas tomadas por órganos internacionales son siempre respetadas o vinculantes. En efecto, “la justicia transicional no es un tipo especial de justicia sino una forma de abordarla en épocas de transición desde una situación de conflicto o de represión por parte del Estado. Al tratar de conseguir la rendición de cuentas y la reparación de las víctimas, la justicia transicional proporciona a las víctimas el reconocimiento de sus derechos, fomentando la confianza ciudadana y fortaleciendo el

Estado de derecho” (ICTJ). En otras palabras, la justicia transicional tiene como fin disminuir los efectos negativos del conflicto en el ámbito social, económico y sobre todo psicológico sufridos por los ciudadanos.

Por otro lado, también es importante recalcar la importancia de la ayuda internacional que sí es constante y ayuda a disminuir los efectos de los enfrentamientos en un país. En la actualidad, existen varias organizaciones internacionales creadas para este fin, las cuales ya tienen renombre internacional y son consideradas vitales cuando se suscitan conflictos. Una de ellas, la más importante, es la ayuda humanitaria que brindan las Naciones Unidas a través de sus equipos de socorro. De hecho,

Desde la Segunda Guerra Mundial, las Naciones Unidas comenzaron a coordinar las operaciones de socorro en una Europa devastada por la conflagración y por los desplazamientos masivos de personas. Desde ese momento, la comunidad internacional cuenta con la Organización para dar respuesta a los desastres naturales o producidos por el hombre a los que un país no podría enfrentarse solo con sus propios medios. Las Naciones Unidas constituyen una de las principales organizaciones que prestan socorro de emergencia y asistencia a largo plazo, cataliza la acción de los gobiernos y de otras organizaciones humanitarias y defiende la causa de las personas afectadas por los desastres (ONU)

Finalmente, existen distintos elementos que hacen que la comunidad internacional se vea en la obligación o deber moral de ayudar a quienes más lo necesitan. Este fue uno de los motivos centrales de la creación de las Naciones Unidas, una organización enfocada en permitir el diálogo entre estados para así evitar enfrentamientos que se dan por desconocimiento de los demás. Sin embargo, el diálogo no siempre es suficiente y las guerras civiles, los conflictos armados, los genocidios, entre otros, son demostraciones de los problemas que pueden suscitarse a nivel doméstico, ante los cuales la comunidad

internacional debe abstenerse de involucrarse. Así nacen los términos de “responsabilidad de proteger” y responsabilidad internacional, con el fin de crear algún tipo de responsabilidad nacional de los Estados con sus ciudadanos. De hecho, “tras el genocidio de 1994 en Ruanda y la depuración étnica en los Balcanes y Kosovo en 1995 y 1999, la comunidad internacional comenzó a debatir seriamente cómo reaccionar efectivamente frente a las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos. El problema central de la cuestión es establecer si los Estados tienen soberanía incondicional sobre sus asuntos o si la comunidad internacional tiene el derecho de intervenir militarmente en un país con fines humanitarios” (ONU). Esto fue aceptado internacionalmente con el fin de evitar nuevas atrocidades como en los conflictos citados anteriormente, y para que la comunidad internacional pueda actuar de alguna manera y no quedarse completamente impotente ante estas situaciones. Así,

“tras el Informe del Milenio, la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, establecida por el Gobierno del Canadá, publicó un informe titulado “La responsabilidad de proteger”. En el informe se estableció que la soberanía no solamente daba al Estado el derecho de “controlar” sus asuntos, sino que también confería al Estado la “responsabilidad” primaria de proteger a la población dentro de sus fronteras. En él se proponía que cuando un Estado no protegiera a su población, ya fuera por falta de capacidad o de voluntad, la responsabilidad incumbía a la comunidad internacional en su conjunto” (ONU).

En el derecho internacional existen varios elementos referentes a la responsabilidad del Estado, entiéndase, el gobierno, de proteger a sus ciudadanos. Muchos de ellos corresponden a obligaciones implícitas sobre la importancia del accionar del gobierno al momento de llevar ataques militares internos. Por ejemplo, el Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario hace énfasis en el tema de precaución. En el párrafo 1 del

artículo 13, se establece que “la población civil y las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros procedentes de operaciones militares (CICR, Henckaerts & Doswald-Beck). Esto resulta de vital importancia y se lo toma como uno de los pilares de la responsabilidad que debe existir en un Estado, o en una comunidad de Estados. A este respecto, se ha reconocido a los estados soberanos como los bloques básicos e indispensables en el sistema internacional y, por ende, es su trabajo garantizar los derechos a sus ciudadanos, protegerlos del crimen, violencia y agresión, y sobre todo, proveer un marco legal que asegure la libertad mediante el cual los individuos puedan prosperar y la sociedad desarrollarse (United Nations, General Assembly, 2005; p.6). Para lograrlo, se necesitan estados fuertes, en donde la población civil es una de las bases más importantes para la construcción de un estado de derecho, por su actividad e involucramiento en la escena política. Esto demuestra la importancia de la libertad de expresión, asociación, y todas las libertades que permiten la inclusión de la población en las actividades del gobierno, con el fin de construir un Estado realmente libre y estable. Como promulgado por el Secretario General de las Naciones Unidas en 2005, Kofi Annan, una real libertad “implica que hombres y mujeres en cualquier parte tengan el derecho a ser gobernados bajo su consentimiento, bajo la ley, en una sociedad donde los individuos puedan, sin discriminación o retribución, hablar, trabajar y asociarse libremente”, además deben estar libres de necesidad y miedo. (United Nations, General Assembly, 2005; p.5). Todos estos elementos responden a la “responsabilidad de proteger” que se le atribuye a todo Estado, y que en la actualidad es considerado como una norma internacional, que al no cumplirla, permite a la comunidad internacional actuar para asegurar que los derechos de la población sean respetados.

Sin embargo, el tema de soberanía es el que limita en gran parte este concepto de comunidad internacional ya que existen intereses tanto internos como externos que hacen que un Estado tome decisiones individuales en base a sus propios intereses, y no a los de una comunidad que está siendo afectada por conflictos. El mayor ejemplo de este hecho y en el que la comunidad internacional fue muy desprestigiada y cuestionada, fue el conflicto en Ruanda, donde miles de vidas se perdieron, siendo uno de los conflictos más destructivos en los últimos tiempos.

3. Revisión de la Literatura

Se ha realizado varios estudios a lo largo de la historia sobre conflictos internos, sobre todo sobre guerras civiles para intentar explicar el porqué de su existencia y aumento en las últimas décadas, y también con el fin de compararlas entre ellas. Para ello, una cuestión que se ha mantenido ha sido el intentar explicar por qué algunas guerras civiles duran más que otras. Con el fin de responder a nuestra pregunta sobre la duración del conflicto sirio, resulta muy relevante el estudio de información empírica ya existente sobre este tema.

Primero, entre las ideas principales referentes a la duración de los conflictos, se ha intentado en un primer punto determinar los elementos que demuestran cuál es el comienzo y el final de una guerra civil. Para lograrlo, se parte de la asunción de que una Guerra civil dura mucho cuando ningún lado logra desarmar al otro, causando un impasse militar. Por consiguiente, son relativamente cortas cuando las condiciones favorecen una victoria decisiva (Fearon, 2004, p. 276).

La duración de un conflicto tiene varias causas, pero entre las más influyentes, de acuerdo a estudios anteriores, son, entre otras, las razones étnicas. De hecho, en un conflicto étnico, los atributos ancestrales de la etnia no puede ser trascendidos, y son reforzados a través de la lucha, y por ende, crean un sentido único de pertenencia que facilita la acción colectiva. De esta manera, los conflictos rápidamente se vuelven obstinados dada la naturaleza rígida de las identidades étnicas, por ello son difíciles de solucionar, y tienden a durar más (Wucherpfennig, 2012, p.79).

Los conflictos étnicos no nacen de repente, sino que responden a una dinámica de espiral, de crecimiento de las enemistades entre los diferentes grupos, y esto puede ser causando

por varios elementos. Uno de ellos, y el más importante, es el hecho de que la etnicidad se haya politizado, es decir que la pertenencia a un determinado grupo suponga el acceso o la restricción a determinados bienes, servicios y trabajos. Si bien los estados pueden beneficiarse hasta cierto punto al politizar las relaciones étnicas, proveyendo selectivamente bienes políticos o económicos a ciertas partes de la población, y excluyendo a otras, una vez que el conflicto estalle, estas políticas pueden rebotar e inducir a severas consecuencias. Particularmente, como lo establece Wucherpfennig, antiguas políticas discriminatorias hacen menos posible que gobiernos de turno sean capaces o tengan la intención de aceptar acuerdos que puedan acabar con el conflicto (Wucherpfennig, 2012, p.80). Políticas de exclusión étnica también pueden operar en beneficio de organizaciones rebeldes luchando contra el gobierno, ya que los miembros de los grupos étnicos excluidos de la política, crean protestas que aumentan la solidaridad grupal colectiva y convierte a los protestantes individuales más tolerantes al costo y esto hace perdurar a las organizaciones rebeldes (Wucherpfennig, 2012, p.80). Esto demuestra que para que un conflicto perdure, es necesario que las dos fuerzas contendientes tengan tanto el armamento necesario como la convicción de seguir luchando, y esto tiene mucho que ver y depende en gran medida de la ayuda internacional que se le pueda dar a cualquier de los dos bandos.

Los conflictos étnicos difieren de los ideológicos en los grupos que los componen. De hecho, los conflictos étnicos son disputas entre diferentes comunidades que se ven a sí mismas como pertenecientes a distintas herencias; mientras que los conflictos ideológicos suceden dentro de una misma comunidad y tienen que ver con diferentes ideas sobre cómo se debe gobernar. Esto es de vital importancia ya que esta diferencia implica diferentes grados de fidelidad, la cual es más líquida en los conflictos o guerras civiles ideológicas, y

más rígida en los étnicos, lo cual lo vuelve difíciles de resolver sin una tercera parte involucrada (Wucherpfennig, 2012, p.82). Al ya haber establecido las posibles causas de la duración de una guerra civil, resulta interesante conocer qué han dicho otros autores sobre su práctica, enfocándose solamente en Siria.

El conflicto sirio nace de distintos factores que determinan el curso de la historia y desarrollo del país, los mismos que se pueden encontrar en otros países árabes. En efecto, se puede encontrar un patrón en los países árabes en los cuales han surgido movimientos revolucionarios o simples protestas en contra del gobierno de turno. Muchos estudiosos han considerado que las demostraciones políticas se llevan a cabo sobre todo por jóvenes y esto es una constante en todo el movimiento de la Primavera Árabe, como el caso de otros países donde se originaron los movimientos, como España. Se estima que las redes sociales, específicamente el acceso a Internet, y las mejoras en cuanto al nivel y número de personas con educación, hacen que el involucramiento político sea mayor. Existe mucha evidencia empírica que ha establecido este vínculo entre escolaridad y participación política, en la cual se demuestra una correlación ya sea porque la educación aumenta la consciencia sobre temas políticos, permite la socialización necesaria para una actividad política efectiva, o porque aumenta en general los llamados “habilidades cívicas” (Filipe R. Campante and Davin Chor, p.174). Siria, en este sentido, es un polo educativo de gran importancia en el mundo árabe, porque representa uno de los países con la mayor tasa de escolaridad en la zona. Esto demuestra que Siria no puede ser considerado “un actor secundario en su área geográfica, sino que nos atreveríamos a decir que es el actor principal por su papel como garante de la estabilidad regional” (Ramírez Díaz, p.172). Esto la separa de lo acontecido en otros países árabes en donde se llevó a cabo la denominada Primavera

Árabe, en donde las protestas tenían como principal objetivo cambiar una realidad común a la mayoría de países árabes: el desempleo. En efecto, si bien la mayoría de países árabes han logrado mejoras importantes en los temas de educación y acceso a servicios como el Internet y otros, la falta de un mercado laboral que cumpla con las necesidades de la población determinó la falta de eficacia de los gobiernos de turno en brindar todos los servicios a su población y tuvo como consecuencia el levantamiento de quienes eran víctimas de aquello.

Ente las distintas causas del resquebrajamiento de la estabilidad en Siria, además, se encuentra el aumento de la represión a ciertos grupos por parte del gobierno, en consecuencia de la falta de libertad de expresión y pensamiento, junto con el favoritismo a ciertos grupos étnicos de élite, los alawís. Entre los diferentes atentados a los derechos humanos de la población siria, se encuentran los siguientes hechos:

La libertad de expresión ha estado vetada; los comicios para elegir a los miembros independientes del Parlamento han carecido de una eficacia real al componer un escaso tercio del mismo, dominado por el partido Baaz, que es el “líder del Estado y la sociedad” (art. 8 de la Constitución); el presidente ha disfrutado de plenos poderes; los partidos políticos no han dejado de estar prohibidos, y los que forman el Frente Nacional Progresista han sido meros espectadores de la obra dirigida por el Baaz; no se ha garantizado la seguridad física del ciudadano; no hay igualdad de derechos (algo que ha afectado especialmente a la minoría kurda) (Ramírez Díaz, p.173)

La población se ha visto constantemente afectada por la represión, que demuestra que el gobierno de Bashar Al-Asad ha sido más restrictivo que el de su difunto padre. En efecto, la

violencia no es algo que caracteriza simplemente el conflicto actual, sino que estaba presente durante los 10 años de gobierno de Al-Asad, antes del comienzo de las protestas. La intervención del ejecutivo en los otros poderes fue lo activó el estado de alarma de los pobladores sirios, ya que no sólo se impedía el libre ejercicios de muchas actividades, sino que se creó un gran aparato estatal de control y vigilancia de los ciudadanos para buscar posibles opositores al gobierno. “El control social ha sido mantenido por toda una gama de servicios de inteligencia” además de que “se han utilizado centros de detención arbitraria donde los detenidos ignoraban sus cargos y donde solían y suelen ser sometidos a tortura, etc” (Ramírez Díaz, p.173), aún con el levantamiento del Estado de Emergencia que regía desde 1963, que permitía a las autoridades actuar con total impunidad.

El resquebrajamiento de la estabilidad en Siria parecía responder a varios elementos que caracterizaron también al comienzo de las protestas en otros países de la zona, pero sin embargo parece haber otras razones por las cuales el conflicto continúa y sobre todo, por qué no baja su intensidad y violencia. Uno de los problemas más graves en este sentido, y a la vez, una característica propia al conflicto en Siria, que no se encuentra en los demás conflictos de la Primavera Árabe, es la falta de una actividad sostenida y determinada por parte de la comunidad internacional. De hecho, esta actividad se ha visto mermada a lo largo del conflicto por intereses propios a distintos estados en donde el discurso es lo único que demuestra el descontento con la situación, más las acciones que se toman para resolverlo. Las pocas actividades hechas en torno a este conflicto, más la ineficacia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para tomar decisiones a causa del bloqueo de aliados importantes del gobierno sirio, como China y Rusia, han hecho que el conflicto se lleve a cabo sin mayores limitaciones, haciendo que sea más violento y duradero. Las

medidas llevadas a cabo han sido meras prohibiciones a corto plazo, porque en la actualidad muchas de ellas ya se levantaron. En efecto, “hasta que las víctimas no empezaron a contarse por centenares (mayo de 2011), Estados Unidos y la UE comenzaron a reaccionar imponiendo una serie de sanciones económicas, y tardarían aún más en insinuar que el presidente había perdido su legitimidad, pero sin presionar para la emisión de una resolución de condena de la ONU” (Ramírez Díaz, 2011; p.172). Al ser Siria un país clave en la zona, las acciones limitadas de la comunidad internacional demuestran que existe un deseo “de mantener a Bashar al-Asad en el poder a sabiendas de que una caída abrupta del régimen podría desestabilizar toda la zona” (Ramírez Díaz, 2011; p.172).

Son muchos los casos de organizaciones internacionales que han planteado posibles soluciones o estrategias para tratar de lograr que el conflicto en Siria llegue a su fin. Esto se lo ha hecho a través de comunicados, informes y resoluciones de instituciones como el Centro Internacional para Justicia Transicional, que a través de uno de sus miembros, planteó posibles soluciones para una justicia transicional para Siria, tomando en cuenta las circunstancias y todos los acontecimientos ocurridos hasta ese entonces. Los puntos principales de este trabajo incluían temas de rendición de cuentas y la necesidad del desarrollo de procesos legales que permitan a las víctimas ser reparadas e indemnizadas legalmente, a través de un proceso transparente y legítimo (Seils, 2013, p.1). Todo esto se ha hecho en base al deseo de proteger los derechos humanos de los ciudadanos sirios. Sin embargo, estas medidas sólo serán posibles una vez finalizado el conflicto. Resultan un paso interesante y legítimo al establecer las condiciones que deben existir para que estos procesos de reconstrucción y remediación del país se realicen, pero hasta ello, las Naciones Unidas, al igual que la Liga Árabe, han emitido resoluciones que permiten tener cierto nivel

de intervención en este país con el fin de evitar más muertes de ciudadanos en manos del gobierno de Bashar Al- Assad. Así, a través de estudios, las Naciones Unidas emitieron un informe (A/67/997–S/2013/553) mediante el cual se confirmaba la existencia de armas químicas usadas por las fuerzas del gobierno para luchar contra la insurgencia. Este fue el primer paso como comunidad internacional para medir la gravedad del conflicto sirio y fue el objeto del comienzo de acciones reales para detenerlo. En efecto, como resultado de este informe, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió una resolución, la primera aprobada por unanimidad, por ende vinculante, desde el comienzo del conflicto. Esto se debe a que en todas las tentativas anteriores de resolución no pudieron llevarse a cabo por la constante intervención y desaprobación de Rusia y China. Finalmente, esta resolución (S/RES/2118 (2013)), la prohibición de “emplear, desarrollar, producir, adquirir, almacenar, conservar ni transferir armas químicas” en Siria (S/RES/2118 (2013)). A consecuencia de esto, Bashar Al- Assad aprobó esta resolución y la destrucción del arsenal químico en Siria se encuentra reducido en un 80%. Finalmente, en febrero del 2014, se aprobó una nueva resolución (S/RES/2139) mediante la cual se podía enviar asistencia humanitaria a Siria, un tema que era condenado anteriormente por China y Rusia, aliados sirios.

Todo esto demuestra que la comunidad internacional está comenzando a tomar parte de esta lucha contras las masacres y que los gobiernos que tanto se oponían a esto, con el pasar del tiempo accedieron. Sin embargo, la pregunta sigue siendo por qué sigue el conflicto en curso, aún con la ayuda internacional.

Así, el conjunto de organizaciones y sobre todo autores que han tratado este tema, sugieren que de alguna forma, la ayuda internacional ha sido lenta y poco sostenida en el

caso sirio, lo cual puede significar que ésta es determinante al influir negativamente en la duración. También se estima que el caso sirio tiene ciertas particularidades al tratarse de un país relativamente desarrollado y que de alguna forma representa la estabilidad del resto de la región. Esto podría ser la causa de que la comunidad decida no involucrarse militarmente, como lo hizo en Libia.

4. Metodología y Desarrollo

Metodología

Con el fin de determinar los elementos que influyen positivamente en la duración de un conflicto en la situación actual del Medio Oriente y África, conocida como la Primavera Árabe, se hará un estudio de caso con el fin de comparar a Siria con otros países de la región, para saber qué es lo que hace a este conflicto único y tan duradero. Para ese efecto, se plantearán varias variables independientes que pudieran influir en la duración del conflicto, con el fin de determinar cuáles son las que realmente determinan el curso del mismo. Al tratar de establecer una conexión entre duración de un conflicto y los elementos que pueden influenciarla, es necesario tomar casos mediante los cuales la comparación permita determinar las causas comunes de extensión de un conflicto. Para escoger los casos, entonces, se partirá de la idea de buscar países que compartan ciertas características con Siria en cuanto a posición geográfica y habiendo experimentado una importante crisis interna por la desaprobación de la población hacia las acciones del gobierno, que ya tenían varios años en el poder. En efecto, el método que se utilizará para comparar a todos los casos, será el diseño de máxima similitud, en donde los países tratados comparten la mayoría de características, y se intentará buscar en las que se distinguen para establecerlas como variables independientes.

Desarrollo

En 2010 comienzan en el mundo árabe, una serie de levantamientos populares que responden a una misma dinámica y con los mismos objetivos: el derrocamiento o reestructuración de los gobiernos autocráticos. Las poblaciones de países como Túnez, Egipto, Libia, Yemen, entre otros, conectadas y organizadas gracias a las redes sociales cada vez más socializadas en estos países, pedían el cambio de sistema hacia uno democrático, en donde exista libertad de opinión, de prensa, entre otros. Al ser conflictos mediatizados y, en la mayoría de casos, conflictos en donde existió mucha represión por parte del gobierno, se han internacionalizado de cierta manera en relación a la reacción de la sociedad civil de muchos países. Sin embargo, se pueden ver claras diferencias en cuanto a la duración de estos conflictos, dependiendo de los casos, y el aumento de la violencia normalmente ha ido de la mano con la duración. En el caso de Siria, el conflicto ha tomado una dirección diferente y son varias las razones que lo explican. En este sentido, es interesante determinar los elementos que han hecho que los conflictos se parezcan en cuanto a objetivos y estructura, pero no en su intensidad y duración. Para determinar cuáles son los elementos que han hecho que estos conflictos se diferencien, es vital realizar un estudio comparativo entre diferentes países con el fin de encontrar las características de cada uno. Para ello, se puede comparar a Siria con países en donde los conflictos son similares en cuanto a acción del gobierno y de la población. Países como Egipto, Túnez, Libia y Yemen resultan relevantes al representar situaciones similares como las que tiene

Siria, en cuanto a población, y sistema político. En efecto, todos estos países constituyen una cultura mayoritariamente árabe, pertenecientes a la Liga Árabe y de las Naciones Unidas, principales organizaciones participantes y directrices de planes en los temas relacionados a los conflictos internos de cada uno de estos países, sobre todo en Siria.

Otro aspecto importante, es el hecho de que todos estos países se encuentran relativamente cerca geográficamente por lo cual muchas veces comparten similares experiencias y desarrollo político. En efecto, todos estos países tuvieron épocas de colonización e implantación de nuevas culturas, sobre todo a raíz de la intervención de potencias de occidente. Con el paso del tiempo, estas naciones se dividieron, o se juntaron con otras o se independizaron, y formaron sus propios gobiernos. Sin embargo, la cultura política, aunque se establecieran teóricamente gobiernos presidenciales o parlamentarios, demostró que estos países eran autoritarios y los jefes al mando permanecieron en el poder durante muchos años, en algunos casos, décadas. Por ejemplo, Libia es considerada una República Parlamentaria pero su jefe de gobierno estuvo en el poder desde 1969 hasta el 2011, año en el que murió en manos de los rebeldes. Egipto es un sistema Semi-Presidencial, pero su líder, Hosni Mubarak mantuvo el poder desde 1981 hasta el 2011, año de su detención. Yemen es un gobierno presidencialista pero su presidente, Ali Abdullah Saleh, gobernó desde 1990 hasta el 2012. En Túnez, un estado semi-presidencialista, el presidente Zine El Abidine Ben Ali, lideró este país desde 1987 hasta el 2011. Finalmente, Siria, un estado semi-presidencialista también, es gobernada por Bashar Al-Asad desde el año 2000, y antes de eso estuvo su padre en el poder otros 30 años. Todo esto demuestra que estos países comparten procesos, que en teoría parecen ser democráticos, pero mantienen prácticas anti-democráticas. Esto conlleva que en todos ellos, a partir del 2010, y siendo Túnez el origen,

se lleven a cabo una serie de protestas por parte de la población de cada país cuyo principal objetivo era establecer un sistema democrático verdadero, y esto se pretendía lograr por la destitución o petición de cambios dentro del gobierno de turno.

Otra característica que resulta interesante para comparar a estos cinco países, es la capacidad de la población de llamar la atención de la comunidad internacional, un elemento que no es el primordial pero que viene por la mediatización del conflicto, sobre todo por los abusos que se cometen por parte de los jefes de gobierno, es decir las violaciones de derechos humanos por los mismos.

Para lograr determinar las características que explicarán la duración del conflicto sirio, se estudiará el caso de este país, la situación actual y el desarrollo del conflicto durante los últimos años, y a la vez, se lo comparará en los mismos términos con otros países, explicando las mismas características para definir las semejanzas y diferencias entre éstos.

a. Siria

Siria es un país que sigue en cierta medida las mismas evoluciones que los demás en cuanto a causas del levantamiento popular. En efecto, Siria es uno de los países con índices de desarrollo bastante estables y uno de los que más ha crecido en temas de educación y salud. Sin embargo, el aumento de estos elementos no ha respondido a un aumento paralelo de las oportunidades de trabajo y a la vez al desarrollo de un ambiente democrático en el que los nuevos profesionales puedan insertarse. En efecto, Siria ha sido por mucho tiempo escenario de grandes represiones por parte del gobierno, desde la toma del poder en 1970 por Hafez Al-Assad, quien instauró un gobierno elitista, en donde se privilegiaba a sólo un

sector de la población. En el 2000, con la muerte del mandatario, el pueblo sirio elige a Bashar Al-Assad, hijo del difunto gobernante y con él nace la esperanza de un cambio drástico del sistema político, ya que el mismo había estudiado en occidente y había mantenido un discurso en el que proclamaba la importancia del respeto a los derechos de la población. Sin embargo, con su llegada, los cambios esperados sólo fueron momentáneos ya que rápidamente se retomó la represión y favoritismos desde años pasados, según muchos estudiosos, fue más sistemática que en el anterior gobierno. Así, tras otorgar privilegios a sólo cierto grupo de personas, sobre todo al hacer más clara la diferenciación entre grupos étnicos, en su caso, a los suní de la mayoría alawís, la población siria afectada por los mismos, decide emprender grandes manifestaciones. Los objetivos primeros de las manifestaciones emprendidas a partir del 2011 tenían que ver con cambios en el sistema, pidiendo más libertades, pero por actitud del gobierno frente a éstas, poco a poco cambiaron, siendo el derrocamiento de Bashar Al-Assad el principal.

Este conflicto se mantiene en su mayor intensidad en la actualidad, ya que tanto las fuerzas del gobierno como las fuerzas rebeldes han radicalizado su accionar, haciendo de este el peor conflicto de la época considerada como Primavera Árabe. En efecto, se estima que desde el inicio de las manifestaciones en Siria, hay alrededor de 100,000 muertos, miles de heridos, detenidos y desaparecidos. También ha habido una destrucción masiva de propiedad, y una población refugiada que actualmente está alrededor de 2 millones, igual que al menos 2.5 millones de personas desplazadas internamente (ICTJ, 2013; p. 1). Si bien las imágenes presentadas al mundo y las noticias que llegan desde ese país son devastadoras y claras para todas las personas, la actividad internacional ha sido relativamente baja y lenta en cuanto a brindar protección a la población civil. Hay

violaciones sistemáticas de derechos humanos por parte de las fuerzas de control sirias y también graves abusos por parte de las fuerzas rebeldes. La respuesta internacional se ha quedado en discursos y una doble actitud hacia el gobierno de Bashar Al- Assad, ya que, si bien la mayoría de países condenan el accionar del mismo, potencias como China y Rusia han sido sus principales aliados. De hecho, muchas de las resoluciones que se han intentado tomar frente al conflicto sirio por parte de las Naciones Unidas, han sido vetadas y bloqueadas por estos dos países que tienen intereses muy específicos en el mantenimiento del gobierno de Al-Assad. La situación actual de Siria y la ineficacia de los intentos internacionales por disminuir la violencia, demuestran que este puede ser un conflicto que dure mucho tiempo más, dejando a la población y al país en general, en una grave situación humanitaria y social. Además, el doble discurso también está en el apoyo que se le está brindando a las fuerzas rebeldes a través de provisión de armas, lo cual ha causado una violenta guerra civil en el país por el grado de organización militar que tienen ambas partes.

b. Túnez

Este país ha tenido una historia de cambios en donde la actividad de la población civil ha sido muy importante a lo largo del siglo XX y XXI. En efecto, desde inicios del siglo XX, la población tunecina cuenta con una élite intelectual especializada en temas políticos que busca transformar al país y su economía. Con este objetivo, en 1934 se funda el partido Neo-Destour alrededor de Habib Bourguiba, quien será presidente de Túnez entre 1957 y 1987. Este nuevo grupo de individuos busca la independencia nacional por etapas, aceptando ciertas condiciones del gobierno francés gobernado en ese entonces por Mendès France. Entre disputas internas por oposición de ciertos grupos políticos, nace el Estado Nacional, basado en el carisma del líder Bourguiba. Sin embargo, el gobierno se proclama

vitalicio y genera mucha discrepancia en la sociedad, por lo que comienza una lucha por la sucesión. Así, en 1987, se da un anhelado golpe de Estado por parte del militar Zine El Abidine Ben Ali que se convertirá en presidente de Túnez pero que gobierna con mano de hierro y a través de la represión, mismo si la economía de ese país mejora considerablemente. Además, si bien el país era considerado como un ejemplo de desarrollo económico, ésta no era una realidad ya que los privilegios económicos estaban en manos de sólo una pequeña porción de la población. Aún en este contexto violento, muchas eran las personas que demostraban su descontento, poniendo en riesgo su vida y la de sus allegados. Esto tomó más importancia con la autoinmolación de un joven vendedor ambulante, Mohammed Bouazizi en diciembre del 2010, que consigue “romper el silencio y generar un movimiento de protesta, sin precedentes, que se propaga por todo el país, partiendo de las zonas marginales y empobrecidas, hasta llegar a las localidades costeras y el Gran Túnez, provocando la caída del dictador el 14 de enero del 2011” (Kerou, p.285).

1. Apoyo de las fuerzas armadas

Este conflicto duró muy poco, por un lado, por poco apoyo de las fuerzas armadas ya que no habían sido favorecidas por el gobierno de Ben Ali y que “no se involucraron en la represión de las [manifestaciones]. La negativa del jefe de Estado Mayor de la Defensa, el general Rachid Ammar, a utilizar a sus efectivos como apoyo de las Fuerzas de Seguridad fue determinante para que Ben Alí decidiera marcharse” (Echeverría Jesús, 2013).

2. Apoyo internacional

Por otro lado, hubo un apoyo internacional hacia el pueblo tunecino, aunque este quedó en discurso más no hubo una intervención real en el mismo. En la actualidad, se puede hablar

de una paz un poco más consolidada, con todos los problemas que la transición puede suponer, ya que se llamó a elecciones y se consiguió nombrar a una asamblea constituyente para darle otro rumbo al país. Esto impidió que se cayera en una guerra civil, haciendo que el conflicto se solucionara más rápidamente y sin tanta violencia. Si bien fue el primer país que encendió la llama de la Primavera Árabe, fue tal vez uno de los que menos sufrieron las consecuencias de este cambio de sistema.

3. *Conflicto étnico*

Finalmente, un tema importante también es el hecho de que en Túnez el conflicto no empieza por problemas étnicos, sino por la represión por parte del gobierno y las escasas oportunidades de desarrollo, tanto económico como social, de su población. La mayoría de la población es islamista y esto presenta un gran reto para el intento de democracia que se está desarrollando en la actualidad.

c. Libia

La Revolución Libia tuvo como punto de partida, el ejemplo de otros países que estaban experimentando fuertes cambios a lo largo del mundo árabe. En efecto, tanto en Túnez como en Egipto, entre otros, habían comenzado procesos revolucionarios en donde se pretendía derrocar a los mandatarios con el fin de transformar el sistema político en el que vivían. En el caso de Libia, el coronel Gadafi estaba en el poder durante 42 años, desde la revolución de 1969 que éste encabezó.

1. *Apoyo de las fuerzas armadas*

Este conflicto se tornó mucho más violento por la capacidad militar del gobierno y por el apoyo incondicional de las fuerzas armadas. En efecto, “su régimen dictatorial y militarista, violador de los derechos humanos y promotor del terrorismo en la década de los ochenta, respondió con la misma violencia que caracterizó a este régimen, ordenando a los militares leales y a un grupo de mercenarios contratados atacar masivamente por tierra y aire a la población civil, ocasionando decenas y luego miles de muertos” (Namihas, 2011, p.1).

2. *Apoyo internacional*

Este conflicto tuvo la particularidad de contar con la intervención de la comunidad internacional, presidida por las Naciones Unidas, que en su Resolución 1973, proclamada en Marzo del 2011 por el Consejo de Seguridad, donde se establecían los siguientes puntos:

a) El cese al fuego y un fin completo de la violencia contra la población civil, b) el envío de una misión para encontrar una solución a la crisis que responda a las demandas legítimas del pueblo libio, c) autoriza a los Estados miembros a que en forma independiente o a través de acuerdos regionales tomen las medidas necesarias (uso de la fuerza) para proteger a los civiles, d) prohíbe todos los vuelos en el espacio aéreo de la Jamahiriya Árabe Libia (zona de exclusión aérea) de forma tal de proteger a los civiles de los ataques aéreos del gobierno libio, e) amplía el embargo de armas y la congelación de activos decretada por la Resolución 1970, y f) crea un Grupo o Comité de Expertos para evaluar la situación y formular propuestas de acción (Namihas, 2011, p.1).

Esto es de vital importancia porque determina el futuro del conflicto en Libia. En efecto, la comunidad internacional desde un principio se involucra no sólo mediante discursos, sino mediante actividad militar, a través de la OTAN, lo cual transforma al conflicto en uno internacionalizado. En éste, se puede ver que la responsabilidad internacional juega un rol muy importante, al responder a la falta de implementación de la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos por parte del gobierno libio. Los bombardeos y actividad militar por parte de las fuerzas internacionales hicieron que Gadafi retrocediera y acabara por abandonar Trípoli, junto con su familia. Así, el conflicto acabó con la muerte de Muammar Gadafi en manos de la OTAN y las fuerzas rebeldes sirias, en Octubre del 2011. Esto ayudó a que el grupo rebelde fuera fuerte ya que estaba respaldado por las mayores potencias internacionales y le fue posible crear un gobierno alterno, que era el único reconocido por la comunidad internacional. Así, la guerra civil duró relativamente poco y se pudo proceder a una transición, con miras a la democracia.

3. *Conflicto étnico*

En éste conflicto no se puede hablar de características étnicas que hayan tenido que ver con la enemistad y protestas de la gente en contra del gobierno.

d. Egipto

Egipto ha tenido una historia autocrática permanente que cambió su curso a partir del 2011, a raíz de la crisis alimentaria y económica que estaba viviendo el país, al igual que la mayoría de países en la zona. En efecto, las consecuencias de la falta de alimentos y el desempleo, sumados a la represión por parte del gobierno, hicieron que en enero del 2011,

miles de manifestantes salieran a las calles a pedir la destitución de Hosni Mubarak, que ya tenía 30 años en el poder. Tras 18 días de cruentos enfrentamientos entre las fuerzas del orden y la población civil, principalmente jóvenes, el dictador Mubarak finalmente dimite y pasa sus poderes al ejército. Así, el “Consejo Supremo del Ejército anuncia la disolución del Parlamento y la suspensión de la Constitución, dos de las principales reivindicaciones de los manifestantes” (Euronews, 2014). Después de un año de un gobierno transitorio, se llaman a elecciones democráticas, las primeras en la historia de Egipto, y Mohamed Mursi es elegido presidente, candidato por Los Hermanos Musulmanes. Sin embargo, el mandato dura poco porque la población vuelve al descontento por las acciones políticas de Mursi al llegar al poder, como cambiar la constitución, haciendo que el control exagerado por parte de la policía sea posible, y dándole un poder muy importante al ejército.

1. Apoyo de las fuerzas armadas

Es así como en el 2013, vuelven a surgir protestas después de que el ejército aparte a Mursi del poder, “amparándose en el profundo descontento de gran parte de la población” (Euronews, 2014). Esta situación continua en la actualidad ya que grupos opositores y defensores de Mursi son protagonistas de grandes manifestaciones y confrontaciones violentas. Desde la toma transitoria del poder por el general Al Sisi, la represión a grupos disidentes ha sido cada vez más radical. Finalmente, se decidió a principios de este año, que se realicen lo más pronto posible nuevas elecciones, tras la adopción de una nueva Constitución a través de referéndum (Euronews, 2014).

2. *Apoyo internacional*

En cuanto a apoyo internacional, este conflicto ha sido caracterizado por una división de la opinión internacional, en la que muchos países apoyan a los manifestantes, pero potencias como Estados Unidos e Israel, apoyaban a Hosni Mubarak, pidiendo simplemente que sepa escuchar a la población, y absteniéndose de participar de cualquier otra manera. En efecto, Estados Unidos e Israel tenían a Egipto como uno de sus principales aliados en el mundo árabe, ya que éste apoya las acciones llevadas por Estados Unidos e Israel en cuanto a los Procesos de Paz mediante los cuales se busca encontrar una solución al conflicto israelí-palestino. En general, la intervención de la comunidad internacional ha sido mínima, sólo se ha resumido a meros discursos en favor de los derechos y seguridad de la población egipcia. Todo esto ha hecho que el conflicto se mantenga ya que no se llega a consolidar un gobierno nuevo y la población sigue descontenta.

3. *Conflicto étnico*

Si bien no existe un grupo rebelde claramente organizado, no hay problemas étnicos que puedan conllevar a una verdadera guerra civil, pero la violencia sigue presente al no darse las garantías necesarias que el pueblo egipcio demanda.

e. Yemen

El caso de Yemen es uno muy especial ya que se encuentra entre los países árabes más pobres y menos estables de la región. En efecto, desde la Primera Guerra Mundial, este país ha sido constantemente asediado por guerras internas que responden a diferentes contextos en los cuales se buscaba la formación de un estado independiente. En 1990, se forma la

República de Yemen, que es la unión de Yemen del Sur y Yemen del Norte. Sin embargo, este hecho no supone el cese de los problemas en este país ya que el Norte tiene mayor poder del aparato estatal, sobre todo dado el hecho de que el presidente de Yemen del Norte, Ali Abdullah Saleh pasó a ser el presidente de la República de Yemen, cumpliendo así 30 años en el poder. Todo esto ha hecho que varios movimientos separatistas surjan y hagan de este estado, unos de los menos estables en la región.

1. Apoyo de las fuerzas armadas

El apoyo de las fuerzas armadas ha sido constante en este conflicto, siguiendo las líneas de interés del gobierno, que ha sido luchar contra los grupos yihadistas y esto ha conllevado a grandes represiones por parte de las mismas hacia los protestantes.

2. Apoyo internacional

Es así, como en el 2010 surgen, a raíz de los movimientos revolucionarios en países como Túnez y Egipto, las primeras manifestaciones en Yemen, un país caracterizado por su inestabilidad, social, económica y política. Así se lleva a cabo “el movimiento civil encabezado por los sectores jóvenes de la población [que] comenzó a manifestarse en contra de la corrupción, el nepotismo, la falta de oportunidades y las carencias democráticas” (Berenguer Hernández, 2011, p.7). Las protestas se llevaron a cabo, entre otras razones, por la intención de Saleh de cambiar las normativas con el fin de perpetuarse en el poder, o dejárselo a su hijo, una decisión que no apoyó su aliado Estados Unidos y a la cual tuvo que desistir. Esto dio paso a las primeras grandes manifestaciones, y como consecuencia, a las importantes represiones.

La diversidad de la oposición al régimen hizo que, en función de dónde se celebrara la concentración o manifestación, además de la general exigencia de abandono del poder por Saleh, la protesta se tiñera de la aspiración local o de los intereses del grupo dominante. De este modo en Adén el factor independentista hizo pronto acto de presencia, convocando a decenas de miles de personas, de las que varias murieron a manos de las fuerzas policiales (Berenguer Hernández, 2011, p.8).

Tras la fuerte represión por parte del gobierno, muchos representantes de las élites políticas y religiosas se apartaron del lado de Saleh, quien llevaba a cabo un doble discurso, tratando de demostrar su apego a los consejos tanto de Arabia Saudí, la Unión Europea y Estados Unidos, y por el otro lado, ordenando una violenta represión.

3. Conflicto étnico

Un elemento también muy importante y componente de este conflicto, es el factor étnico, que representa uno de los principales impulsores de éste. Entre los principales grupos étnicos están los *hashid*, que comparten un sentimiento de unión muy fuerte hacia su etnia, más que a la nacionalidad yemení actual. También están los grupos islamistas, muchas veces influenciados por Al-Qaeda, que hace de Yemen uno de los países en donde radican. En efecto, “aún en las relativas horas bajas de popularidad de Al Qaeda en el mundo árabe que se experimentan hoy, a diferencia de épocas recientes, la simpatía que despierta su “ideario” y el tipo de gobierno que pretenden imponer son en Yemen los mayores del mundo. Se trata de una sociedad extraordinariamente conservadora en su conjunto donde un gobierno de corte islamista no sería visto como uno” (Berenguer Hernández, 2011, p.5). Finalmente, aunque mayoritariamente suní, la población yemení también está compuesta

por grupos de chíi, que tienen importantes lazos con la misma etnia en Arabia Saudí, país de donde provienen de igual manera muchos miembros de Al-Qaeda. Esto se debe muy particularmente al hecho de que Bin Laden era yemení de origen (Berenguer Hernández, 2011, p.6). “Pero lo relevante ha sido y continúa siendo la necesidad saudí de luchar contra el yihadismo, interés que le ha impulsado a cooperar con el país vecino hasta el punto de convertirse en el principal sostén financiero del régimen” (Berenguer Hernández, 2011, p.6). De aquí que el presidente de Yemen, Saleh, buscara cooperar con Estados Unidos para luchar contra el terrorismo propiciado por Al-Qaeda, siendo Yemen uno de los principales escenarios de la lucha contra éste.

Poco a poco la revolución por tanto tiempo anhelada y llevada a cabo por los jóvenes en demanda de un cambio de sistema a uno democrático, cambió de rumbo y prevalecieron los antiguos conflictos étnicos e ideológicos. Esto acabó con el ataque al Palacio Presidencial en Junio del 2011, en donde Saleh fue herido y como consecuencia, huyó a Arabia Saudí, y posteriormente a Estados Unidos, donde espera las siguientes elecciones para presentarse como candidato, al menos eso comunicó a su población antes de ir a Estados Unidos, en donde pretende recuperarse. El destino de esta revolución es incierto, pero queda claro que no sólo es un conflicto político, sino étnico e ideológico, en donde se vuelven a ver los elementos que han hecho tan difícil darle estabilidad a este país. Todo esto hace que se caiga en una latente guerra civil, entre grupos muy bien organizados y con aliados tan fuertes como Al-Qaeda, de un lado, y Estados Unidos e Israel, del otro.

Así, el desarrollo y los resultados de los conflictos internos en estos países, se pueden resumir en la siguiente tabla:

Países	Apoyo de las Fuerzas Armadas	Intervención militar internacional (Apoyo a grupos rebeldes)	Apoyo internacional al gobierno	Conflicto étnico	Grupo rebelde fuerte y organizado	Guerra civil	Resultado
Siria	Si	No (solo venta de armas)	Si	Sí	Si (muy fuerte)	Si	Conflicto
Túnez	No	Si	No	No	Si	No	PAZ (derrocamiento del gobierno)
Libia	Si	Si	No	No	Si (Gobierno paralelo)	Si	Derrocamiento del gobierno
Egipto	No	No	Si	No	No	No	Derrocamiento del gobierno (problemas actuales)
Yemen	Si	No	No	Si	No	No (prácticamente)	Derrocamiento del gobierno (continúan protestas)

5. Resultados

Tras el estudio de los diferentes casos, es posible determinar ciertas semejanzas en cuanto a la prolongación de los diferentes conflictos en algunos países árabes. En efecto, la tendencia de un conflicto a prevalecer depende de fuerzas tanto internas como externas, y su intensidad también depende de elementos tanto históricos como coyunturales. Con el fin de responder a la cuestión de por qué el conflicto sirio ha perdurado tanto tiempo, sin una resolución cercana aparente, tomaremos como punto de partida, la intervención de la comunidad internacional en el conflicto, y elementos étnicos, como las principales causas de la prolongación excesiva de este conflicto, en comparación a otros de la zona. Así, la variable dependiente será la duración e intensidad del conflicto, y las variables independientes serán: ayuda internacional al gobierno de turno, ayuda internacional a las fuerzas rebeldes, y conflicto étnico, dado el hecho de que parecen ser los principales elementos que hacen más difícil la resolución de un conflicto, como en el caso de Egipto y Yemen. En efecto, a través de las variables presentadas, se puede reconocer la influencia que tienen elementos étnicos y la ayuda de la comunidad internacional, sobre todo al gobierno. Para desarrollar esta idea, es importante estudiar, primero, la esencia del tema étnico como base de un conflicto, y segundo, la importancia de la intervención internacional.

Dentro de un conflicto, resulta vital determinar las partes involucradas ya que muchas veces no se tiene en cuenta distintos actores que son igual de importantes dentro del mismo. Por otro lado, es importante distinguir entre un conflicto, y las posibles transformaciones del mismo. Por conflicto entendemos cualquier divergencia de intereses o de aspiraciones entre dos personas que desean satisfacerlas cada una en detrimento de la otra. Por el otro

lado, uno de las posibles transformaciones de un conflicto es el escalamiento, que es cuando las contrapartes no llegan a un consenso y el problema aumenta, con consecuencias negativas. Existen diversas razones por las cuales el conflicto puede escalar y esto se enfoca sobre todo en aspectos psicológicos que hacen que las personas tiendan a aumentar el nivel de las divergencias y no preferir una solución pacífica. En efecto, en el caso de Siria, el conflicto entre varios sectores de la población y el gobierno existía desde hace varios años dadas las políticas públicas implementadas por el ejecutivo. Sin embargo, es en el año 2011 que este conflicto cambia de intensidad y objetivo. De hecho, en un primer momento se planteaban elementos puntuales en cuanto a cambios, pero con la indiferencia y represión del gobierno, las críticas al mismo se intensificaron y terminaron por pedir la destitución del actual presidente. Si bien este conflicto, que ya es actualmente un conflicto armado, ha tenido como consecuencia la muerte de muchas personas, incluidas en gran manera de población civil, la falta de compromiso de las dos partes sólo ha intensificado el conflicto y ha contribuido a su escalamiento progresivo sin llegar, hasta ahora, a un proceso de negociación realmente estable. Esto puede tener varias explicaciones teóricas, sobre todo psicológicas. En efecto, se entiende que la percepción mutua de los dos grupos antagonistas en este conflicto se ha transformado en cada vez más negativa, lo cual hace que ninguna parte tenga la intención de ceder. Podemos decir que el conflicto tuvo una transformación de ligero a pesado ya que comenzó con hechos importantes y que tuvieron gran impacto en la sociedad pero que con el tiempo se tornaron muy graves haciendo que se transforme en la principal preocupación del gobierno. En efecto, como lo establecen Rubin, Pruitt y Kim, este tipo de transformación del conflicto se debe a que al principio se utilizaban tácticas contenciosas ligeras, mediante las cuales se intentaba convencer a la contraparte de ciertas cosas, se le ofrecía ciertos elementos para que el conflicto no escale desmedidamente, pero

con el tiempo se usaron tácticas contenciosas más pesadas con el fin de acabar con este grupo insurgente. De esta manera creció la violencia utilizando compromisos irrevocables, es decir toda la culpa se la trasladó al otro bando, algo que puede explicarse por los conflictos étnicos entre los diferentes grupos que ya existían históricamente (Rubin, Pruitt & Kim, p.70). Como lo establecen estos autores, el hecho de que el conflicto se haya transformado en la mayor preocupación de los dos bandos ha hecho que se tomen medidas más violentas para enfrentarse entre ellos, lo cual termina siendo una táctica de Tit-for-Tat ya que si la una reacciona negativamente, la otra responderá de la misma manera. Ésta ha sido la dinámica mediante la cual ha funcionado este conflicto y que ha sido la causa de graves actos violentos, que lo único que demuestran es la deshumanización y desindividuación que ha adquirido éste (Rubin, Pruitt & Kim, p.70). Estas acciones responden a un modelo de escalamiento en espiral, específicamente con cambios estructurales, ya que una vez que se comienzan a utilizar tácticas contenciosas pesadas, es común que se las siga utilizando (Rubin, Pruitt y Kim, p.75). De esta forma, se deja de ver al otro como un humano o como una sola persona, sino que las percepciones se vuelven negativas para el grupo entero, satanizando a todos y perdiendo de vista su humanidad. En este punto, se torna más “fácil”, se podría decir, emplear tácticas contenciosas pesadas y violentas contra el otro con el único fin de acabar con él. Por otro lado, al momento de satanizar a la contraparte, es más fácil culparla de todos los eventos negativos que han ocurrido durante el conflicto y por ende es más fácil utilizar tácticas consideradas como defensivas contra un enemigo al que no se le tiene empatía (Rubin, Pruitt y Kim, p.88-90). Todo esto se vuelve más evidente al asociarlo con el pasado de Siria, y sobre todo, con los gobiernos de Hafez Al-Assad, y Bashar Al-Assad, quienes crearon estas divisiones al otorgar privilegios desmedidos a sólo un cierto grupo de la población, los suníes. El carácter

étnico que está involucrado en este conflicto no es sólo superficial pero representa la base misma de las enemistades entre los grupos y la radicalización de los mismos, los cuales no sólo luchan por más libertad, pero también por imponer un estilo de vida y una ideología.

Otra razón por la cual el conflicto ha perdurado durante tanto tiempo es el hecho de que es un conflicto interno en donde su resolución depende de las partes involucradas, sin la posibilidad real de una intervención o ayuda externa, como lo sería la comunidad internacional. En efecto, esta visión responde sobre todo a un análisis realista del funcionamiento de las relaciones internacionales. El realismo toma a los estados como los principales actores en la escena política, donde existen reglas y normas claras establecidas a través del tiempo que responden a características políticas y culturales de un país. Entre los elementos más importantes de la política interna de un país, está la seguridad y la economía. Es comúnmente aceptado, por motivos de soberanía, que a nivel interno, el gobierno sea el que tiene el monopolio del legítimo uso de la fuerza (Nye, p.4), lo cual puede ser perjudicial si se abusa del mismo. Esto se puede aplicar al contexto Sirio en donde la represión por parte de las fuerzas militares del gobierno ha sido una clara demostración de su poder de coerción. El poder de lucha del gobierno sirio no sólo ha dependido del otorgamiento de recursos desmedidos a defender su causa, pero también tiene mucho que ver con el apoyo internacional “bajo la mesa” que ha recibido por parte de potencias como China y Rusia, principales aliados comerciales de este país, y por ende, promotores de la continuación de Bashar en el poder. Esto es comparable con lo sucedido en diferentes países, como en Túnez, en donde la falta de apoyo militar hizo que el conflicto durara relativamente poco e hiciera que el presidente de turno saliera por voluntad propia. Esto demuestra que la represión y la violencia es un determinante para que un

conflicto perdure, ya que ésta hace más difícil la resolución del mismo, al generar más legitimidad de la lucha de cada bando.

Volviendo al caso de Siria, desde el inicio de los enfrentamientos entre el gobierno y los grupos rebeldes, la comunidad internacional ha tenido poca injerencia, más sí ha tomado medidas a nivel doméstico que responden a elementos propios de su soberanía. Éstas medidas, frecuentemente, han sido económicas, aislando de cierta manera a Siria con el fin de convencer al gobierno de cesar la violencia. Pero la inefectividad internacional que se puede percibir, no involucra del todo una inactividad ya que hay países que han ayudado tanto al gobierno, como se explicó anteriormente, como a los grupos rebeldes, proveyendo armas, por ejemplo. Esto es determinante para la duración del conflicto ya que éste depende del mantenimiento de la fuerza de cada bando. Para que los rebeldes, por ejemplo, puedan sostener una guerra duradera, dependen de una fuente de financiamiento y armamento, ya sea a través del contrabando o de la ayuda de otros países, como es el caso en Siria o Libia (Fearon, 2004, p.284)

El problema principal en el conflicto sirio ha sido la falta de respuesta por parte del Estado por las atrocidades cometidas a través del mismo. En este sentido, la población ha sido víctima de la falta de recursos básicos y se ha caído en una gran crisis social y humanitaria. Para paliar los efectos de la misma, la comunidad internacional ha tratado de tomar partido enviando ayuda humanitaria pero el gobierno de Bashar Al-Assad se ha opuesto durante mucho tiempo. Finalmente, las Naciones Unidas lograron emitir una resolución en Febrero del 2014 (Resolución 2139), en donde se “insta a "todas las partes, en particular a las autoridades sirias, a permitir a las agencias humanitarias de la ONU acceso y transporte de ayuda humanitaria con rapidez, seguridad y sin obstáculos" a cualquier zona

conflictiva "a través de fronteras y líneas de fuego" (El Mundo, 2014). Para cumplir con tal objetivo, las autoridades de las Naciones Unidas pidieron a los representantes del gobierno y de la oposición a mantener desmilitarizada y cesar los ataques en áreas pobladas, con el fin de facilitar el acceso a recursos como alimentos, medicinas.

Para esto, es vital el apoyo de la comunidad internacional, la cual ha demostrado tener diferentes visiones sobre el conflicto, por ende, ciertas naciones han apoyado constantemente al gobierno de Bashar al- Assad, y la mayoría está en contra del mismo. Entre los primeros, se encuentran Rusia y China que han llegado a ser importantes aliados de Al-Assad ya que han bloqueado muchas de las medidas que la ONU ha buscado implantar en referencia al caso Sirio. Sin embargo, y lo cual ha resultado muy sorprendente y controversial, en el 2014 la Resolución sobre el ayuda humanitaria en Siria fue aceptada por Rusia y China, quienes no ejercieron su poder al veto en el Consejo de Seguridad. Otras resoluciones también se han implantado, como la Resolución de la Unión Europea, estableciendo un embargo petrolero, que duró poco más de un año. El impasse que se crea por los diferentes puntos de vista e intereses de las potencias que pueden crear soluciones para que el conflicto acabe, determina la duración e intensificación del mismo. Por ejemplo, en el caso de Libia, la reacción internacional fue inmediata, ya que la comunidad internacional no sólo creó resoluciones e informes, sino que se involucró militarmente desde el principio.

Más allá de la posible ayuda internacional que un país puede recibir, es de vital importancia tener en cuenta en tema cultural que está involucrado en el conflicto. Esto diferencia a Siria de los demás países tratados, por ejemplo, en comparación a Libia, que fue un país en

donde no existieron problemas étnicos y donde la respuesta internacional fue inmediata e intensa. De hecho,

la gran diferencia entre estos dos casos es que en Siria existen profundas divisiones entre las diversas confesiones religiosas que habitan el país. Desde 1970, con el ascenso al poder de Hafez al Assad,¹⁰ la minoría alawita¹¹ ha monopolizado el poder dentro del país, acaparando todas las instancias del gobierno con el apoyo del sector mercantil sunita y de la minoría cristiana, y marginado a la gran mayoría sunita. En Libia, al contrario, las divisiones no eran religiosas sino regionales, y la disputa era mayoritariamente por los recursos petroleros del país (Rodríguez y Moncada, 2012).

Sin embargo, esto se puede ver también en Yemen, en donde el conflicto que tenía rasgos meramente políticos, poco a poco fue recogiendo las enemistades culturales y étnicas ya existentes en ese país, y por ende terminó en una cruenta y duradera guerra civil étnica.

6. Conclusiones

El estudio comparativo de los casos referentes a la Primavera Árabe es una manera de establecer diferencias y semejanzas entre los países que comparten las mismas características geográficas y que se han visto envueltos en protestas contra gobiernos autoritarios. La comparación de estos estados permite establecer condiciones que determinan la duración de un conflicto y, de cierta manera, también la intensidad del mismo. En efecto, tras estudiar cada caso, es posible reconocer que hay aspectos que influyen más en el tiempo que dura un enfrentamiento, que otros, aun dándose simultáneamente. Uno de los principales elementos presentes en Siria, al igual que en Egipto, siendo estos los dos únicos casos en donde se da, es el apoyo internacional que recibe el gobierno, por parte de potencias. En el caso de Siria, los gobiernos de Rusia y China han sido las piezas clave en un conflicto que de otra manera habría tenido posiblemente otro desenlace. En efecto, la ayuda militar de Rusia hacia Siria, que se ha caracterizado por el envío de armas para ayudar a las fuerzas del orden, ha hecho que éstas puedan resistir los fuertes ataques impartidos por el grupo rebelde, que se ha dividido en varias fuerzas y en algunos casos apoyado por militares disidentes. Esto ha permitido que las dos fuerzas se radicalicen, aún si a nivel internacional las consecuencias de sus actos son muy criticadas. Por otro lado, el apoyo a las fuerzas rebeldes por parte de la gran mayoría de gobiernos se ha visto mermada y poco a poco disminuida por las atrocidades cometidas por las mismas. En el caso de Egipto, por el contrario, el gobierno de Mubarak fue prolongadamente defendido por las potencias mundiales, como Estados Unidos e Israel y su involucramiento armado en el conflicto nunca ocurrió, al contrario de Libia, en donde la crítica constante al gobierno hizo que se tomaran acciones militares inmediatas,

acabando finalmente con la muerte de Gadafi. Esto demuestra que la intervención internacional influye negativamente en la duración de un conflicto, en este caso en el conflicto Siria. El mecanismo causal que determina esta relación entre duración y ayuda internacional, es sobre todo la intervención o apoyo militar y en armamento que una potencia pueda brindar a un país. Y por otro lado, es importante mencionar que la ayuda al gobierno es un determinante clave para que esta relación se dé en favor del mantenimiento de un orden determinado.

En un segundo punto, el conflicto étnico parece ser otro elemento determinante de la duración de un enfrentamiento. En efecto, los aspectos históricos y las enemistades duraderas entre grupos sociales dentro de un mismo estado, involucran una mayor propensión a que un conflicto dure y se intensifique. El mecanismo causal para que esto suceda, es la desindividuación que cada grupo étnico desarrolla con respecto a su oponente, algo mucho más sensible y fuerte que simples protestas en contra del gobierno. Además que se crea una politización de lo étnico. Esto se puede ver en el caso yemení, en el que las protestas iniciales cambiaron de esencia, representando los conflictos en materia étnica y religiosa existentes desde hace mucho tiempo. En el caso Sirio, esto se puede ver por la lealtad con la que las fuerzas de orden responden a Bashar Al-Assad, al estar conformadas mayoritariamente por alawis, grupo étnico minoritario en Siria pero que ocupa las cúpulas del poder gracias al presidente. Mientras estas dos condiciones se den, y sobre todo sin una acción militar rápida y explícita de la comunidad internacional, el conflicto puede seguir prolongándose en el tiempo, causante cada vez más daños a una población ya demasiado afectada por los desastres de ambas partes combatientes.

7. Bibliografía

1. Campante, Filipe R. y Davin Chor (2012) *Why was the Arab World Poised for Revolution? Schooling, Economic Opportunities, and the Arab Spring*. The Journal of Economic Perspectives, Vol. 26, No. 2, pp. 167-187. Publicado por: American Economic AssociationStable

URL: <http://www.jstor.org/stable/41495309>

2. Consejo de la Unión Europea (2012) *Comunicado De Prensa. Sesión N.º 3199 Del Consejo*

http://europa.eu/rapid/press-release_PRES-12-467_es.htm

3. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2013) *Resolución 2118*
<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N13/489/26/PDF/N1348926.pdf?OpenElement>

4. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2014) Resolution 2139
http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_res_2139.pdf

5. Consejo de la Unión Europea (2013) *Council Conclusions On Syria*.
http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_Data/docs/pressdata/EN/foraff/137316.pdf

6. Consejo de la Unión Europea (2012) Comunicado De Prensa

http://europa.eu/rapid/press-release_PRES-12-467_es.htm

7. Echeverría Jesús, Carlos (2011) *Las Fuerzas Armadas y de Seguridad y las revueltas en Túnez y Egipto (ARI)*.
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI33-2011

8. Euronews (2014) *Egipto: tercer aniversario de la Revolución con los ideales de 2011 cada vez más lejos*.

<http://es.euronews.com/2014/01/24/egipto-tercer-aniversario-de-la-revolucion-con-los-ideales-de-2011-cada-vez-mas/>
9. Fearon, James (2004), *Why Do Some Civil Wars Last So Much Longer Than Others?* Department of Political Science, Stanford University. p. 275-301
10. González, Miguel (2011) La UE acuerda un embargo al petróleo sirio
http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/02/actualidad/1314914407_850215.html
11. Henckaerts, Jean-Marie, Louise Doswald-Beck (2007) CICR, *El Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario*
http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/icrc_003_pcustom.pdf
12. Hurtado, Luís Miguel (2014) *El Consejo de Seguridad de la ONU aprueba por primera vez una resolución sobre Siria*.
<http://www.elmundo.es/internacional/2014/02/23/53099753e2704eec208b456b.html>
13. Informe Nacional de Desarrollo Humano, Guatemala (2005) *El desarrollo humano y la etnicidad*

<http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/49/Archivos/ca1.pdf>
14. Kerrou, Mohamed. Túnez: Revolución Y Transición Política O El Conflicto De Las Tres Legitimidades.

http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/qm-16-es/kerrou_tunez%20revolucion%20transicion%20tres%20legitimidades_qm16.pdf
15. Nye, Joseph S., *Understanding International Conflict and Cooperation: An Introduction to Theory and History*.

16. Organización de las Naciones Unidas. *Capítulo VII: Acción En Caso De Amenazas A La Paz, Quebrantamientos De La Paz O Actos De Agresión*. Carta de las Naciones Unidas. <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter7.shtml>ICTJ
17. Rubin, Pruitt & Kim. *Social Conflict*. Chapters 4,5,6,7. P. 47-116.
18. Sambanis, Nicholas (2001) *Do Ethnic and Nonethnic Civil Wars Have the Same Causes?: A Theoretical and Empirical Inquiry*, *The Journal of Conflict Resolution*, Vol. 45, No. 3. p.263.
<http://www.jstor.org/stable/3176145>
19. Sandra Namihás (2011) *La Revolución Democrática en Libia: ¿El fin de la era Gadafi?*
http://idei.pucp.edu.pe/docs/pm_3_13_namihás.pdf
20. Seils, Paul (2013) *Towards a Transitional Justice Strategy for Syria*. International Center for Transitional Justice.
21. The Economist (2011). *The Shoe-Thrower's index*.
http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/02/daily_chart_arab_unrest_index
22. United Nations General Assembly (2005) “In larger freedom: towards development, security and human rights for all” *Report of the Secretary- General*. Fifth-ninth session.
23. Wucherpfennig, Julian et al. (2012) *Ethnicity, the State, and the Duration of Civil War*. Published by Cambridge University Press. p.79-115